



## Ensayo.

Nombre de la Presentación: Documental de chamanes.

Nombre del Alumno: Katia Marlen Espinosa Sánchez.

Nombre del tema: Documental.

Parcial: 4to.

Nombre de la Materia: Antropología.

Nombre del profesor: Katia Paola Martínez López.

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana.

Cuatrimestre: 1ro.

## **Introducción.**

Los brujos y curanderos en México gozan de una historia antigua en la práctica de la revelación de espíritu a espíritu, o de la manifestación del ser, donde a través de la meditación se exteriorizan las realidades metafísicas a las que está expuesta nuestra conciencia.

Pachita fue una de los más grandes chamanes de México. A palabras de Zylberbaum: “poseía un control extraordinario sobre la materia y la energía. Era capaz de realizar operaciones quirúrgicas tales como trasplantes de órganos en las cuales objetos y órganos biológicos se materializaban a partir de la láttice del espacio-tiempo”.

El doctor Jacobo Grinberg dedicó su vida a estudiar el cerebro y sus capacidades espirituales. Desapareció sin dejar rastro en 1994.

Jacobo Grinberg trascendió y saltó a la fama por sus estudios vinculados de las ciencias esotéricas, lo cual puso en duda su reconocimiento como un científico serio. Su trabajo se centró principalmente en el estudio de los chamanes de los pueblos originarios de México, algunos de los cuales eran capaces de realizar obras milagrosas. Entre los chamanes que conoció destacó Pachita, una mujer que realizaba cirugías espirituales, procesos quirúrgicos prescindiendo de materiales. De acuerdo con lo declarado por Pachita, su cuerpo servía como caja de recepción del espíritu del tlatoani Cuauhtémoc, quien le ayudaba a obrar sus milagros.

## **Desarrollo.**

Debido a su fuerte carga cultural indígena, en nuestro país han aparecido personajes que rayan en lo paranormal, Sin duda, uno de estos seres humanos que ha marcado la vida espiritual del país es Pachita, una chamana que fue objeto de estudio del científico Jacobo Grinberg, y cuya vida estuvo sumergida en el misterio.

Pachita, la chamana que realizaba trasplantes de órganos de forma milagrosa.

Pachita aseguraba que era poseída por el espíritu del tlatoani Cuauhtémoc, lo que le permitía hacer milagros.

De acuerdo con Grinberg, Bárbara Guerrero alias “Pachita”, nació en 1900 en Parral, Chihuahua. Abandonada por sus padres, Pachita fue criada por un afrodescendiente de nombre Charles, quien le enseñó a observar las estrellas y a sanar. Sumida en la pobreza, Pachita también fue cabaretera, vendedora de billetes de lotería y cantante en transportes públicos.

Sin una mirada moralista, Grinberg apunta a que todas estas experiencias forjaron un carácter sabio en Pachita, pues se había enfrentado con la realidad cruda, trascendiendo el mundo de las ilusiones. Debido a esta profundidad espiritual, Pachita habría desarrollado la capacidad de obrar portentos, lo que la convertiría en “la chamana más poderosa de la historia de México”.

La fama de Pachita se extendió en la década de 1970, cuando a su consultorio en la enigmática Casa de las Brujas de la colonia Roma asistían personajes de todas las clases sociales. Ahí, Pachita realizaba cirugías milagrosas que consistían en abrir al paciente con un cuchillo viejo, extraer órganos dañados y colocar uno nuevo materializado a través de un portento. Al final, Pachita cerraba la herida simplemente colocando sus manos, tras lo cual no quedaba evidencia del proceso quirúrgico.

Durante las operaciones que realizaba ella era capaz de materializar y desmaterializar objetos, órganos y tejidos. El manejo de las estructuras orgánicas, le permitían realizar trasplantes de órganos a voluntad, curaciones de todo tipo y diagnósticos a distancia con un poder y exactitud colosales.

Pese a que la gente la buscaba a ella, Pachita no se atribuía los dones curativos a sí misma, pues aseguraba que su cuerpo era poseído por el espíritu de Cuauhtémoc, a quien llamaba "Hermanito ". De acuerdo con Pachita, el tlatoani habría sido el último poseedor de la facultad de obrar portentos, de ello que requiriera de un cuerpo para poder seguir ayudando a la gente.

Ella se introducía en un trance transformando su personalidad y efectuando las operaciones a las que he hecho mención.

Era el cumpleaños de Cuauhtémoc y el recinto de las operaciones fue vestido de flores y saturado de incienso. Pachita se sentó en el centro del cuarto, respiró profundamente y unos minutos más tarde, el saludo de Cuauhtémoc nos introdujo a un mundo mágico. En un mensaje magnífico, el Hermano nos comunicó sus deseos y su amor.

El fenómeno de Pachita atrajo a investigadores de distintas disciplinas, entre ellos el escritor y director de cine, Alejandro Jodorowsky, y al ex jesuita Salvador Freixedo, quien se especializaba en estudios de lo paranormal.

Aunque fueron varios los investigadores y curiosos que visitaron a Pachita, sin duda Jacobo Grinberg fue el que buscó con mayor ahínco una respuesta a los portentos. Para lo anterior, Grinberg echó mano de su teoría sinérgica, la cual proponía que "no hay objetos separados unos de los otros, sino que es un campo informacional de una complejidad extraordinaria y que nuestro cerebro interactúa con este campo". Sin obsesiones conceptuales, Grinberg mencionaba que dicho campo es el mismo que algunos físicos nombran "campo preespacial" y que cuando el cerebro interactúa con el campo se genera la percepción espacio-temporal que conocemos (objetos con forma y figura).

## **Conclusión.**

Los curanderos, chamanes y/o brujos mexicanos son una especie de médicos cirujanos (antiguamente llamados sacerdotes por los foráneos), que a través de “curaciones” realizan operaciones complejas o limpias con una selección de herbolaria especial. Hoy en día, la Ciudad de México acoge numerosas bifurcaciones de esta práctica, desde los brujos certificados que practican las limpias con esencias florales, los que lo hacen mediante instrumentos como incienso, veladoras, yerbas y huevos, hasta algunos más esotéricos en donde los médiums utilizan solamente agua (bálsamo) y oraciones.